

14 de agosto de 2025. Segunda reunión. Tiempo – Minuto 42:30 a minuto 46:40

<https://www.youtube.com/watch?v=LclY6acG03A&t=2715s>

“Lo que se sacrifica es el ego: la idea de ser individual, separado, independiente”.

Participante – Escuchando estos días el Bhagavad Gita decía que a los dioses les agradaba el sacrificio; ellos se quedaban con el sacrificio y, así nosotros podíamos gozar de lo demás. Entonces, ¿podría decirse que el sacrificio es el dejar de ser para poder ser?, o sea, ¿el dejar de ser lo que...?

César – Lo que se sacrifica es el ego, el sentido de individualidad, la idea de individualidad, de existencia individual, independiente, separada. Mucha gente ofrece ofrendas como sacrificio y las entrega al fuego sacrificial, pero pocos son los que se tiran ellos al fuego, los que se ofrecen a ellos mismos como ofrenda de sacrificio, los que se rinden.

Participante – Siempre que hablo con usted suenan las campanas [risas]. Estos días he tenido muy presente el que no he de morir. Entonces, si ahora es lo único que tengo, entonces aquí también es como el cielo y el infierno, ¿el infierno sería cuando me veo o me creo que soy algo que no soy? ¿y el cielo, podría decirse que es cuando me entrego o me desidentifico?

César – No, el cielo y el infierno son las buenas sensaciones y las malas sensaciones. Uno está más allá del cielo y del infierno. Uno es Aquello donde ambos existen y que los trasciende: la buena voluntad, la mala voluntad... el bien y el mal: los buenos van al cielo y los malos van al infierno. Los “buenos y los malos”. El sabio no es ni bueno ni malo; el sabio, simplemente, es. Lo que uno Es no tiene atributos, ni características, ni cualidades, ni nombre, ni forma. “Bien” y “mal” son atributos, características, cualidades, ... ¿no? Son de la mente; y son la mente.

El amor está más allá del bien y del mal. El amor no es bueno ni malo, el amor Es.